

DIME QUE NO ESTOY SOÑÁNDOTE...ENSÉÑAME: CONSIDERACIONES PSICOANALÍTICAS SOBRE LA FUNCIÓN DEL SUEÑO COMO HOLDING PARA EL SOÑANTE

ANDRÉS MORAN PICAZO

Licenciado en Psicología Universidad Insurgentes. Maestrando de la Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica en el CiES. Docente de la licenciatura de psicología y pedagogía en la Universidad Insurgentes y en la Universidad Salesiana de México
Consulta privada.

Recepción: 06 abril 2025 / Aceptación: 15 junio 2025

RESUMEN

Se explora la función del sueño como holding para el soñante, a través de las experiencias que puede llegar a proporcionar ese sueño. Si bien el sueño dentro de la teoría psicoanalítica es considerado como la vía regia de acceso al inconsciente y además un cumplimiento de deseo del orden infantil, el mismo Freud consideraba que hay diversos tipos de contenidos de sueños y que pensar al sueño únicamente como un cumplimiento de deseo es un error que no hay que cometer, pues, el sueño está compuesto de diversas características que enriquecen su contenido para su análisis. Sumado a esto, Winnicott propone que uno de los mecanismos con los que una madre dota a su hijo para poder realizar un sostén, es el recuerdo, ya que en ese primer momento, la madre y el bebé son uno mismo y ella es la encargada de favorecer situaciones en los que el bebé se sienta sostenido, posterior a esto, esta pareja de crianza compuesta por la madre y el bebé se tiene que separar, esta separación debe de ser gradual y el bebé mediante el recuerdo de forma alucinatoria que puede presentarse en el sueño, revive el sostén que se le dio.

PALABRAS CLAVE: cumplimiento de deseo, experiencias, psique, sueño, sostén.

SUMMARY

The dream's function as a holding medium for the dreamer is explored through the experiences that dreams can provide. While dreams, within psychoanalytic theory, are considered the royal road to the unconscious and also a wish fulfillment for children, Freud himself considered that there are different types of dream content and that thinking of dreams solely as wish fulfillment is a mistake that should not be made, since dreams are composed of diverse characteristics that enrich their content for analysis. In addition, Winnicott proposes that one of the mechanisms a mother uses to provide support for her child is memory, since in that first moment, mother and baby are one and the mother is responsible for fostering situations in which the baby feels supported. After this, this nurturing pair of mother and baby must separate. This separation must be gradual, and the baby, through the hallucinatory memory that may occur in dreams, relives the support that was given to it.

KEY WORDS: wish fulfillment, experiences, psyche, dream, support.

RÉSUMÉ

La fonction des rêves comme support pour le rêveur est explorée à travers les expériences qu'ils peuvent procurer. Si, selon la théorie psychanalytique, les rêves sont considérés comme la voie royale vers l'inconscient et comme un accomplissement de désir pour les enfants, Freud lui-même considérerait qu'il existait différents types de contenus oniriques et que considérer les rêves uniquement comme un accomplissement de désir était une erreur à ne pas commettre, car les rêves sont composés de caractéristiques diverses qui enrichissent leur contenu pour l'analyse.

De plus, Winnicott suggère que l'un des mécanismes utilisés par la mère pour soutenir son enfant est la mémoire, car dans ce premier instant, la mère et le bébé ne font qu'un et la mère est responsable de favoriser les situations dans lesquelles le bébé se sent

soutenu. Ensuite, ce couple nourricier mère-bébé doit se séparer. Cette séparation doit être progressive, et le bébé, par le souvenir hallucinatoire qui peut surgir dans les rêves, revit le soutien qui lui a été apporté. réalisation de souhait, expériences, psyché, rêve, soutien.

MOTS CLÉS: réalisation de souhait, expériences, psyché, rêve, soutien.

INTRODUCCIÓN

El mundo de los sueños, es bastante amplio; en la actualidad, más de cien años después de la interpretación de los sueños, se escuchan diversas frases comunes en el día a día como: "sueña lindo", "ten dulces sueños", "quiero encontrar a la persona de mis sueños", etc. Es decir, las personas le dan un valor importante y positivo a los sueños, como si el soñar permitiera al sujeto vivir una experiencia protectora, que justamente ayude a tolerar una realidad abrumante, o incluso escapar, creando una experiencia alterna, esta experiencia es o el sujeto la puede percibir como consoladora, sumado a esto, se puede encontrar en la música diversas referencias con respecto al sueño, una de ellas se encuentra en la canción llamada viento, de Caifanes la cual contiene diversas frases relacionadas a este tema como "desenrédame fuera de este mundo", "préstame tu sueño y duérmeme" "dime que no estoy soñándote... enseñame", etc. Como si el sueño tuviera la capacidad de brindar una protección al soñante e incluso pudiera sostener al sujeto en momentos puntuales, pues le brinda una situación verdadera para que pueda tolerar la vida de vigilia con ayuda de la vida onírica encontrando en los sueños un sostén, un sostén que quizás él mismo crea justo en el momento que es necesario crearlo, pues para que ese sueño aparezca hay una serie de condiciones que se deben cumplir, en primer lugar tiene que haber restos diurnos que no lograron ser tramitados debido a que son deseos o temores pero, además de esta condición hay otra para la formulación de sueño que es justamente el deseo infantil. [1]

Los sueños, como el propio Freud lo mencionó son cumplimientos de deseos, un deseo del orden de lo inconsciente, sin embargo Freud (1913) menciona que dentro de los

sueños hay varios tipos de estos que cumplen diversas funciones, entre estas están las experiencias, la premonición, el consuelo, etc. Ese etc. abre una gran interrogante pues será que hay más tipos de sueños que Freud no mencionó pero que sin duda llegó a conocer e incluso a analizar.

Planteando estas características particulares del sueño, sobre todo que es un deseo inconsciente del orden de lo infantil y que no solamente existe un sueño en particular, sino que la vida onírica es diversa y sumamente amplia, permite pensar que éste tiene más funciones que solamente cumplir deseos, pues parece que los sueños pueden ayudarle al sujeto a vivenciar una sensación placentera no solamente en el momento en el que se está soñando, sino antes y después de este momento, pues antes de que aparezca el sueño ya hay unas condiciones que el sujeto debe de cumplir para que éste se forme y después, al despertarse ese sueño brinda al soñante una experiencia que en muchos de los casos puede generar un placer.

Justamente, en los deseos infantiles, Espada menciona que el bebé tiene una ilusión de ser sostenido, este sostén no puede ser dado por él mismo sino que necesita de la madre que lo sostenga, cuando esto sucede la madre dota al bebé de una ilusión de omnipotencia que le ayuda a tolerar las ansiedades que pueden surgir en el mundo real. [2]

Pensando en esta idea, puede haber posibilidad de que los sueños funjan como un sostén para el soñante, esto que puede hacer el sueño es una función que Winnicott describe que tiene que hacer la madre con su hijo, pues Winnicott menciona que una función materna que debe hacer la madre suficientemente buena para con su hijo es el brindarle un sostén, este sostén, él lo denominó como holding, esto abre una gran interrogante pues, ¿cómo el sueño puede fungir como un sostén para el soñante?

Concebir al sueño como un sostén, o como un holding justamente no hace más que seguir ampliando sus funciones y la variedad del sueño, pues como el mismo Freud menciona es un error común que se comete en la clínica psicoanalítica, que a todos los sueños se les analice de la misma forma, cuando cada uno de ellos tiene sus propios propósitos y sus características particulares. [1]

El objetivo de este artículo es explorar la función de sostén que brinda el sueño, al soñante y cómo es que éste, recibe ese sueño como una experiencia gratificadora e incluso motivadora para afrontar sus angustias cotidianas, pues a pesar de que los sueños no son reales, permiten al soñante crear y vivenciar una experiencia alterna a la de la vida de vigilia.

Bolognini menciona que los sueños, aunque no son reales, pueden ser vivenciados como experiencias verdaderas para el soñante, justo esta experiencia verdadera que vive el soñante podría empezar a dar indicios de la diversidad de los sueños y en esta diversidad, una de las opciones sería concebir al sueño como un sostén. [3]

DESARROLLO

El concepto de sueño

Freud afirmaba que los sueños son la vía regia de acceso a lo inconsciente, esta vía comunica deseos de índole inconsciente, lo cual interesa su análisis dentro de la clínica psicoanalítica. Stahr menciona que la definición freudiana por excelencia con respecto a los sueños es la que precisa que los sueños son una satisfacción alucinatoria que se disfraza de deseos y que no están presentes en lo consciente de los sujetos justamente porque estos deseos son censurados por la conciencia. [4]

Por otro lado, Islas considera que lo relevante de la obra freudiana con respecto a los sueños, es considerar que esos deseos inconscientes siempre van a estar relacionados a la sexualidad infantil, como por ejemplo la envidia, los celos, el deseo de triunfar sobre el padre, etc. [5]

Perez y Germani creen que el aporte fundamental de la obra de la interpretación de los sueños es que, en el sueño aparece una vivencia de satisfacción y consideran al sueño como un deseo que moviliza al aparato psíquico durante el dormir y que ese deseo, empieza cuando comienza la vivencia del soñar o en otras palabras, el alucinar del soñante; a diferencia del fantasear o imaginar en la vida diurna, el alucinar durante el sueño provoca que la vivencia que vive el sujeto sea con mayor intensidad y por ende éste la sienta y la disfrute más. [6]

Por otra parte, Freud no va a concebir el sueño como un proceso somático, sino como un proceso psíquico, el cual se va a caracterizar por tener una multiplicidad de elementos, el sueño va a tener un sentido oculto el cual el soñante desconoce pero lo que el soñante no sabe es que él sabe todo de su sueño, pues es él el productor, a él le pertenece ese sueño. [7]

Esto que menciona Freud es valioso, sin embargo, es importante precisar que el sueño parece no ser sólo un proceso psíquico, pues, el cuerpo va a sentir ese estímulo que producen las experiencias aparecidas en los sueños, por lo que habrá que considerar al sueño como una experiencia que se registra en lo psíquico y lo somático.

Los sueños van a ser como el propio Freud dice el guardián del dormir, pues es el sueño el que se encarga de tramitar los estímulos psíquicos que podrían perturbar al soñante y despertarlo, es por eso que este es a la vez un cumplimiento de deseo, pues en lugar de despertar al sujeto, el sueño prolonga ese tiempo mientras alucina un deseo inconsciente y muchas de las veces encuentra satisfacción en él, pues parte de su trabajo es elaborar la trasposición de pensamientos en una vivencia alucinatoria. [7]

Considerando el aporte de estos autores, se podría generalizar al sueño como un deseo que provoca una alucinación para el soñante y esta alucinación es una alucinación que el sujeto necesita, esto porque parece que el sueño permite tramitar ciertos conflictos de la realidad en un terreno alucinatorio, pero que quizás el sujeto no sabe que necesita de este sueño, sin embargo, hasta ahora sería importante desarrollar la forma en la que se producen los sueños.

Los sueños aparecen de una forma inesperada para el soñante, aunque existe un deseo de soñar por parte de los sujetos, esta no es la principal motivación para que el sueño se haga presente, Stahr menciona que el principal motivador que provoca que aparezca el sueño es un conflicto entre el yo como instancia psíquica y la sexualidad, esto por el deseo que se pone en juego; En la vida de vigilia el yo puede reprimir ese deseo pero, durante el sueño que la represión baja, puede aparecer el deseo de una forma más nítida, aunque sin serlo por completo ya que justo en el sueño el deseo se disfraya gracias a la función de la condensación y el desplazamiento. Es por ello que

los sueños son considerados la vía regia de acceso al inconsciente pues, el deseo y la vivencia tiende a ser más nítida.[4]

A su vez Freud considera que los principales formadores de los sueños son los restos diurnos, estos restos diurnos son pensamientos recubiertos de afecto que surgieron en el sujeto el día en el que aparece el sueño y que por algún motivo desconocido no lograron obtener una degradación como lo obtienen los otros pensamientos a la hora del dormir. [1]

La principal motivación de los sueños menciona Freud que van a ser estos restos diurnos que no logran ser tramitados y por ende tiene que aparecer el sueño para poder darles una tramitación, es importante resaltar que los restos diurnos no son el sueño, únicamente son quienes impulsan a que el sueño haga su trabajo, el trabajo de guardián del dormir, es por ello que más adelante en su obra Freud menciona que:

...estos restos diurnos poseen los más variados y múltiples significados; pueden ser deseos o temores no tramitados, también designios, reflexiones, advertencias, intentos de adaptación a tareas inminentes, etc. En esa medida, tiene que parecer justificada la caracterización de los sueños que ahora consideramos, de acuerdo con el contenido de estos discernido por la interpretación. Pero estos restos diurnos no son todavía el sueño; antes bien, les falta lo esencial constitutivo de este. Por sí solos no son capaces de formar un sueño. (287). [1]

Los restos diurnos son un elemento psíquico que ayuda a que el sueño ejerza su trabajo, sin embargo, no es lo fundamental y lo fundamental para que el sueño se forme es un deseo infantil inconsciente, los restos diurnos únicamente prestarán una fuerza para que este deseo pueda penetrar en la conciencia, es por ello que son importantes para analizar los sueños. Es por eso que Freud considera que todos los sueños sí o sí tienen que ser concebidos como cumplimientos de deseos, sin importar el contenido o la motivación que estos tengan, pues si el contenido del sueño es de confesión, advertencia, premonición, etc. Ese sueño es un cumplimiento de deseo. [1]

Esta idea de Freud permite pensar que el sueño es un cumplimiento de deseo, sin embargo lo que se tendría que analizar es el contenido que estos tengan y he aquí la idea de este artículo en concebir al sueño como un holding o sostén psíquico para el soñante, pues como se había mencionado el sueño es una alucinación, es decir, el sujeto cumple su deseo por medio de una alucinación; esto remota a los primeros meses de vida del bebé, donde comienza a crear diversas alucinaciones, entre ellas comienza a alucinar que hay una madre que está con él en todo momento y que no lo va a dejar caer, en otras palabras este es el contenido de ese sueño, el no caerse y ser sostenido, no por una mamá que esté presente de forma física, pues esa madre ya estuvo presente de forma física y es por ello que el bebé la puede introyectar y a partir de esto puede crear alucinaciones con ella, una alucinación que cumple su deseo de no caerse o de ser sostenido. [8]

El concepto de holding

Winnicott, es reconocido dentro del sector psicoanalítico por sus ideas y aportes tomando como referencia el vínculo que se establece entre el bebé y su madre, incluso desde antes de que el bebé nazca, es decir desde un periodo pre natal, dentro de la teoría winnicottiana, un concepto que ayuda a comprender el manejo corporal y psíquico que le da la madre al bebé es el concepto de holding o sostén.

Espada menciona que el sostén es el conjunto de cuidados necesarios e incluso indispensables que brinda la madre al bebé, en etapas tempranas del desarrollo, para ayudarlo a constituir su psiquismo, además este sostén dota al bebé a poder defenderse de agresiones fisiológicas y psíquicas que el bebé irá vivenciando y experimentando con el pasar del tiempo. [2]

Si un bebé recibe un sostén de parte de su madre, éste se posibilita de una sensación de omnipotencia, la cual lo auxilia a tener una perspectiva mágica sobre el mundo real, que le ayuda a tener una potencia creadora de crear y usar objetos a su antojo. Esta sensación de omnipotencia el bebé la puede desarrollar debido a que la madre le proporciona y le facilita objetos en el momento preciso que él necesita y cuando ya los

uso y ya no los necesita, la mamá está al tanto y se los retira de igual forma en el momento que él así lo requiere. [2]

Entonces el uso de este sostén permite al niño a crear objetos, en este proceso, el niño no es el autor genuino de este sostén, pues solamente recuerda, réplica y revive el sostén que hizo su madre con él mismo para usarlo cuando él los necesite, con esta creación el bebé encuentra un cuidado que lo protege de una ansiedad que en primera apariencia parece ser abrumadora para él, es por eso que recurre a ese sostén que le brinda su madre, cuando este sostén llega, el bebé no sabe que es su madre la que se lo da, sino que él está completamente convencido que es él el que se está sosteniendo, justamente por esta sensación de omnipotencia.

Ahora en el otro escenario, en el cual la madre no es capaz de identificar las necesidades del bebé, puede ocasionar que ese bebé no sienta ese sostén y esto a su vez ocasionar que ese yo del bebé no pueda tramitar la angustia y su yo se desorganice o se defienda de una forma primitiva ocasionando que su yo se escinda de la realidad. [2]

Por otro lado Dos comenta que el sostén o el holding promueve un espacio psíquico en el cual ocurre en el bebé una integración, no exclusivamente psíquica, sino una integración psicosomática, además de que el holding ayuda al bebé a aprender a estar solo en compañía, pues el bebé no reconoce que su mamá es un ser distinto a él, él la concibe como una extensión de su propio yo, es por eso que cuando el bebé está con su madre, él cree que está solo, este estar solo es subjetivo pues en la realidad no lo está pero en su psiquismo sí lo está, es por ello que cuando el bebé presenta una angustia la madre debe estar atenta para así poder satisfacer esa necesidad, la mamá la satisface pero el bebé cree que es él mismo quien lo hace, esto ocasiona que el holding se convierta en una herramienta para que el bebé pueda estar solo y encontrar tranquilidad en esta soledad en compañía. [9]

Lo que va a decir Winnicott con respecto al sostén es que, lo debe de realizar la madre, este sostén, estos cuidados no tienen que ser perfectos pero sí tiene que ser dados con el suficiente monto de afecto para que el bebé así lo reciba y lo sienta esto porque:

Un bebé sostenido y manipulado de manera satisfactoria, y dado esto por sentado se le presenta un objeto en tal forma, que no se viola su legítima experiencia de omnipotencia. El resultado puede ser que el bebé sepa usar el objeto y sentir que se trata de un objeto subjetivo, creado por él. Todo ello corresponde al comienzo, y de ahí nacen las inmensas complejidades que abarcan el desarrollo mental y emocional del bebé y el niño. (148) [10]

Lo que resalta en este pensamiento de Winnicott es justamente que el bebé interpreta ese sostén como un acto que él mismo crea, justamente igual que el sueño, que es creado por el mismo sujeto, aunque en el caso del sostén no es precisamente él quien lo hace en un primer momento, sino la madre, la madre es la persona que se encarga de identificar esa necesidad y la satisface, sin embargo en ese momento, el bebé lo único que hace es disfrutar y usar ese objeto que es brindado por un tercero, es por eso que lo define como un objeto subjetivo, subjetivo en cuanto a que no se conoce bien de dónde ni cómo ha aparecido ese objeto.

Conforme esta sensación de ser sostenido se sigue haciendo presente en la vida del bebé, a medida que se repite y esta pareja de crianza sigue unida, el bebé comienza a introyectar ese sostén que brinda la madre, para que él comience a sostener su yo con el paso del tiempo, esta acción no hace más que dotar al bebé de recursos primarios para mantenerse sostenido, incluso en ambientes complicados para él, un ejemplo de un ambiente complicado o de una falla en el ambiente es justamente cuando la mamá no está, si esto sucede y la madre dotó de recursos, la presencia de la madre pasa a ser necesaria pero no indispensable, pues ese sostén yace en el psiquismo del bebé. [11]

El sostén juega un rol primordial en el desarrollo del bebé, pues el ser sostenido no solamente satisface sus necesidades, sino que también favorece a la creación de recursos indispensables para cuando llegue el momento en el que ese bebé se tenga que separar de su madre, sumado a esto Winnicott menciona que el sostén es una tarea que se tiene que realizar con delicadeza y por la persona adecuada, esta persona

adecuada debe de ser la que más conozca las demandas afectivas que tiene el bebé, evidentemente, esto para que esas necesidades sean complacidas con éxito. El concepto de sostén en su mayoría abarca ese manejo físico que se le brinda al bebé, este manejo físico le permite registrar sensaciones placenteras al bebé que le ayudan para poder poco a poco abandonar el principio de placer en el que está para poder introducirse al principio de realidad, este principio de realidad ya carece de una omnipotencia psíquica y solo dispone de los recursos introyectados que éste tiene. [10]

La idea de Winnicott permite comprender el proceso en el que se ejecuta el sostén de la madre hacia el bebé, pues primero ellos dos son uno mismo, se crea esa pareja de crianza, conforme la madre va descifrando y satisfaciendo las necesidades físicas y psíquicas de ese bebé, el bebé comienza a introyectar esos cuidados de esa madre y cada vez la comienza a necesitar menos, pues hay un principio de realidad que provoca que estos dos abandonen esa relación simbiótica y le den paso a una relación donde cada uno es un ser distinto del otro, aquí el bebé se desprende poco a poco de la madre, no lo hace de una manera abrupta sino de una forma paulatina e incluso no es que el bebé ya no la necesite, sino que la necesita menos, esto lo pude hacer porque en su psiquismo ya se encuentra ese sostén que brindó la madre. Ahora ese bebé puede comenzar a alucinar que está con su madre sin que ella esté físicamente con él, el bebé pasa a ser un creador de experiencias alucinatorias donde se sostiene sin la presencia física de su madre, este proceso es similar al del soñante cada que alucina y produce un sueño que le brinda una experiencia satisfactoria, el soñante se encuentra en una condición física solo pero, en la vida anímica se encuentra acompañado por diversas experiencias oníricas que le brindan un sostén alucinatorio, esto gracias al sueño.

El sueño como función de holding

Hay diversos aspectos que pueden hacer que el sostén y el sueño tengan una relación estrecha y de esta forma el soñante poder encontrar ese sostén psíquico en su propio sueño, Sthar realiza un recorrido sobre el estudio de las funciones del sueño y resalta

una propuesta de Green la cual hace referencia a que en los sueños neuróticos hay un modelo, en este modelo el aparato psíquico se va a encargar de realizar representaciones gracias a la estructura psíquica que este posee, esta acción que se realiza, Green la concibe similar a la que puede experimentar el bebé cuando se encuentra en los brazos sostenedores de ella.[4]

Lo que propone en esta idea Sthar siguiendo el pensamiento de Green es que para el sujeto neurótico, el sueño es posible siempre y cuando haya existido una madre que funja como una madre integradora que proporcione al bebé de los suficientes recursos que él necesita para poder integrar no solo sus funciones físicas sino también las psíquicas una vez que se haya dado este proceso, el bebé ahora podrá soñar que es sostenido pero ya sin su madre, él solo podrá hacer la función de sostén mediante la creación de una alucinación, esta alucinación es el sueño.

Green sostiene que en ese primer momento del desarrollo donde aparece el sostén de la madre, el bebé no alcanza a hacer diferencia entre lo que es su yo con respecto a lo que es el no-yo, es por ello que el bebé va a tratarse de la misma manera en la que la mamá lo trate, por lo cual si hay tratos adecuados el bebé integrará estos tratos para él mismo poder realizarlos justo cuando la madre ya no esté con él [12]

A su vez, Stahr menciona que para Bion, el sueño es un espacio que puede asimilarse a los brazos contenedores de la madre, esto es posible por la capacidad de ensoñación (*rêverie*) y es por eso, que, esto muchas veces permite al soñante encontrar una experiencia satisfactoria en el sueño que después de haber concluido ese sueño, este soñante al recordar su sueño, siente una gran satisfacción de haber soñado y le da un valor positivo a este sueño. [4]

Si bien la idea de Bion, con su concepto *rêverie* se puede llegar a asimilar a la función que se plantea en este trabajo del sueño como sostén, tiene algunas diferencia pues en el concepto de *rêverie* hay un otro que en ese momento presta el sueño en el momento en el que el soñante lo pide y es el otro quien ejecuta esta función de madre, muchas veces este rol lo ejecuta el analista, mientras que en la idea de la función del sueño como holding, es el mismo soñante quien se sostiene a él mismo. Ahora tomando la

idea de Green pareciera que la madre hace una función de capacitación para con el bebé para que posteriormente él pueda ejecutar las acciones que ella hace, es como si la mamá le dijera a su bebé “te voy a enseñar a sostenerte para que cuando yo no esté, tú puedas hacerlo”, evidentemente el bebé se familiariza con estas funciones hechas por su madre y como Green menciona, el bebé usa su cuerpo para encontrarse con ese mundo exterior.

Conforme el tiempo avanza hay una separación progresiva entre la madre y el bebé, esta separación llega cuando el bebé necesita en un menor grado a la mamá, pues él ya posee ciertos recursos propios de los que puede hacer uso, estos recursos el bebé los ocupará para poder hacer frente a los momentos en los que la mamá no pueda ir a su llamado.

Winnicott menciona una serie de medios con los que el bebé va a poder tolerar la ausencia de la madre, esta idea que sostiene es la siguiente:

Entre los medios con que cuenta el bebé para enfrentar ese retiro materno se cuentan los siguientes: 1. Su experiencia, repetida a menudo, en el sentido de que la frustración tiene un límite de tiempo. Es claro que al comienzo debe de ser breve. 2. Una creciente percepción del proceso. 3. El comienzo de la actividad mental. 4. La utilización de satisfacciones autoeróticas. 5. El recuerdo, el revivir de experiencias, las fantasías, los sueños; la integración de pasado, presente y futuro. (28) [8]

Este aporte propuesto por Winnicott ayuda a esclarecer los mecanismos que ayudan al bebé a tolerar la separación que este tiene con su madre, sin embargo, en el punto 5, hace referencia a que uno de los mecanismos que ayudan al bebé y que esté ocupa para afrontar el retiro materno es precisamente el revivir de experiencias pasadas, presentes y futuras, que puede ser el medio del sueño entre otros. Si se toma como referencia a que en el sueño hay un revivir de experiencias pasadas, presentes y futuras, se podría considerar que el bebé puede hacer uso de su sueño para vivenciar y

revivir el cómo fue sostenido, el cómo es sostenido y quizás el cómo le gustaría que se le sostuviera en un futuro.

Winnicott al igual que Freud, menciona que hay una diversidad en los sueños y justamente esta diversidad enriquece la relación del soñante con sus sueños, para Winnicott hay un tipo de sueño que no se puede recordar y eso es porque el deseo del soñante solamente es dormir, mientras que en el otro tipo de sueños y que es el que más interesa para pensar al sueño como su función de holding es el sueño que acompaña la acción de dormir, estos sueños son los que el soñante puede recordar, llevar a la vida de vigilia y que puede relatar. [10]

Si hay un sueño que puede cumplir la función de holding, es justamente este sueño que hace referencia Winnicott, en el que el soñante puede recordar y relatar en su vida de vigilia, en este relato se esperaría que el soñante cuente esa experiencia y justamente este sueño pueda ser un sostén para él, quizás la razón por la que se puede recordar ese sueño es porque está fungiendo una función de una madre sostenedora que el soñante ya tiene introyectada y que le brinda ese sostén que necesita justo en el momento que el soñante lo pueda necesitar. Es decir el sueño puede aparecer como una llamada a la madre para que sostenga, como la madre ya no está disponible y no puede acudir, la madre introyectada funge esa función de sostener por medio de una alucinación, que es precisamente el sueño, y cuando ese soñante se despierta, puede relatar el sueño porque está reviviendo esa experiencia de satisfacción que le provocó el ser sostenido en ese primer momento de su desarrollo.

Otro aporte de Winnicott, para poder pensar que el sostén puede manifestarse por medio del sueño, es cuando menciona que la función de la familia sostenedora, es precisamente brindar la capacidad al bebé para que en un proceso paulatino necesite menos de la familia, justamente porque ya está capacitado con las funciones que estos hacen, esa madre sostenedora ya está interiorizada en él por lo que el bebé en una fase posterior al desarrollo ya pueda sostenerse por sí solo. [10]

Estas ideas de Winnicott, aunque aparecen en obras distintas, parecen ser complementarias, debido a que en ambas marca que un proceso de salud que

manifiesta el bebé es poder sostenerse así mismo, es decir poder separarse de la mamá y una de las funciones maternas debe ser justamente poder enseñarle a su bebé a interiorizarla, interiorizar sus cuidados y su manejo físico para que en un futuro él pueda hacerlo por sí mismo y evidentemente como él propone este aprendizaje que tiene el bebé de su madre se puede ejecutar en el recuerdo, este recuerdo se hace visible en las experiencias favorables que brinda el sueño al soñante.

Ahora pensando en las experiencias favorables que puede generar el sueño es importante retomar a Bolognini cuando menciona que la función del sueño es brindar nuevas experiencias innovadoras para el sujeto, en las que pueda reconocer que esa experiencia que sucede mientras él duerme es verdadera y en algunos casos es también opuesta y/o distinta a la de su vida cotidiana, es decir, a la vida de vigilia; esto sin dejar de reconocer que no es una fantasía nada más sino que es una experiencia nueva que sí sucedió. Para que estas experiencias lleguen a ser favorables para el soñante, debe de existir un acuerdo entre el Yo, el Ello y el Superyó. [3]

Lo que menciona Bolognini es justamente que las experiencias que pueden vivirse en los sueños, son experiencias favorables para el soñante que son formadas por una parte del yo que tiene un conocimiento interno, este conocimiento interno podría ser comprendido como una madre introyectada que sabe que en ese momento el sujeto necesita de esa función materna que es el holding.

Espada menciona que una de las funciones primordiales del holding es que cuando el bebé es sostenido adecuadamente conforme a sus necesidades provocará que haya una esperanza en la realidad exterior que corresponde y satisface sus necesidades. [2]

Esto que menciona Espada sumado a lo propuesto por Bolognini ayuda a comprender que el sueño cumple con la función de holding pues, el soñante experimenta una sensación favorable para su yo -holding- a través de tener una esperanza en la realidad exterior, que es justamente el propio sueño del soñante.

CONCLUSIONES

Si bien el sueño es siempre un cumplimiento de deseo, es importante diferenciar qué tipo de deseo es el que cumple cuando aparece, como Freud lo menciona hay una gran diversidad en cuanto a los contenidos del sueño, que es preciso conocer para posteriormente analizar la función que éste posee. Una de estas funciones, es la del sueño como sostén, esto debido a que hay diversos sueños que dejan en el soñante una experiencia favorable para su vida de vigilia cotidiana., igual a la que el bebé tiene cuando su mamá lo sostiene.

Pensar que el sueño tiene una función de sostener al soñante, le daría bastante sentido a las palabras que se usan en el día a día, donde se le proporciona al sueño una connotación positiva y placentera, como si el soñar permitiera a los soñantes encontrar un momento que le brinda una experiencia alterna a la de su vida de vigilia y mejor dicho, el sujeto que sueña, muchas de las veces se reencuentra con una experiencia que le puede parecer familiar, esto debido a que esos sueños que se pueden recordar para después prolongar esa vivencia placentera en la vida de vigilia, pueden ser experiencias que el sujeto ya experimentó, solo que lo hizo temprano en su desarrollo y por ende no sabe que así fue.

La función que hace la madre con su bebé pareciera que no es únicamente sostener, sino sostener y enseñar al bebé a hacerlo por ella, para cuando ella ya no esté cerca de él, al menos en el apartado físico, pues si esta enseñanza se hace adecuadamente, ese bebé habrá interiorizado esos cuidados maternos, para poder revivirlos cada que él los necesite mediante recuerdos, estos recuerdos son los que se van a ayudar de las vivencias alucinatorias o del sueño para potencializar esa experiencia de satisfacción y así brindarle al soñante un sostén cuando él lo necesite. En ese primer momento la mamá lo hará por él, posterior a esta enseñanza, el bebé puede hacerlo por el mismo, puede crear por sí mismo sus sueños que le revivan ese momento en el que era sostenido para así poder sostenerse.

BIBLIOGRAFÍA

[1] FREUD, S. (1913). *Un sueño como pieza probatoria*, O.C. Tomo12. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1976

- [2] ESPADA, M. (2018). *El fallo en el sostén y la pérdida de subjetividad en Alejandra Pizarnik. Un análisis desde la teoría psicoanalítica winnicottiana*. Revista electrónica de psicoterapia, 12(3), 513-529. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21110/19882939.2018.120306>
- [3] BOLOGNINI, S. (2023). El sueño como experiencia. Journal de la psychanalyse de l'enfant, 1(13), 125-146. Recuperado de:
- [4] STHAR, M. (2017). El soñar en el psicoanálisis contemporáneo. Revista Psicoanálisis, 19, 13-27. Recuperado de: <https://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/09/Revista-Psicoanalisis-19-Stahr.pdf>
- [5] ISLAS, C. (2021, 23 de Septiembre). El valor de los sueños en psicoanálisis. Terapia Psicoanalítica. Recuperado de: <https://www.centroeieia.edu.mx/blog/el-valor-de-los-suenos/>
- [6] PEREZ, A. & GERMANI, J. (2011) El ombligo del sueño en Freud: La respuesta de Lacan a Marcel Ritter. 3er Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1385/ev.1385.pd
- [7] FREUD, S. (1916-17). Conferencias de Introducción al Psicoanálisis: Parte I. Los actos fallidos; Parte II. El sueño. O.C. Tomo 15. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1976
- [8] WINNICOTT, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona: Paidós, 1993
- [9] DOS, C. (2012). La madre suficientemente buena de Winnicott: La pulsera de luz. Revista de Psicoanálisis, 20(1), 123-130. Recuperado de: <https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/2012-1-tropicos-13.pdf>
- [10] WINNICOTT, D. W. (1958). *El primer año de vida*. Obras completas. Recuperado de: <https://ouricult.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/06/donald-winnicott-obras-completas.pdf>
- [11] WINNICOTT, D. W. (1956). *La tendencia antisocial. Delincuencia y privación*. México: Paidós, 2016.

[12] GREEN, A. (1986). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires:
Amorrortu Editores, 1999.